

Recorridos ecuestres

Orígenes e historia

La nueva concepción del ocio y el deporte ha provocado que se incorpore el caballo como medio de paseo. Estas rutas permiten descubrir zonas recónditas de interés monumental o paisajístico. El uso deportivo en competiciones de doma clásica, monta vaquera, salto, trotones, polo, etc., hacen de este animal un compañero inseparable para el deportista.

El caballo es uno de los animales con más arraigo en nuestro país. La raza andaluza, conocida en todo el mundo, es obediente, elegante, de fácil manejo y rápida de reflejos. La potencia y control en sus movimientos y la resistencia a largos recorridos la convierten en una raza muy valorada en los mercados internacionales.



La domesticación de los animales para el provecho del ser humano es tan antigua como la misma historia, y el caballo ha sido uno de los principales aliados en la evolución de la Humanidad. Toda sociedad que utilizó el caballo se impuso a los pueblos vecinos. Con el descubrimiento de América, los españoles introdujeron el caballo en este nuevo mundo. En la época actual, el caballo es usado esporádicamente en el mundo rural, donde ha sido sustituido por el tractor. También se utiliza en los cuerpos de seguridad, policía montada y, sobre todo, para el ocio y el deporte.

Evolución del arte de montar

El primer tratado conocido de doma, cuidado y entrenamiento de los caballos (en este caso de guerra) es obra de un profesor de equitación de Mitanni, de nombre Kikkulis, que estaba al servicio de un rey hitita y vivió hacia el año 1360 a. de C. Según los británicos, buenos conocedores de esta materia, contiene principios y métodos que no serían rechazados por un entrenador contemporáneo. La obra de Jenofonte, titulada *La equitación* (entre 391 y 371 a. de C.), a la que generalmente se atribuye la primacía entre los tratados acerca de esta materia, es más un resumen de reglas de crianza que un manual práctico de empleo. Sin embargo, su juicioso enfoque del temperamento del caballo, al que "hay que criar como si fuera un niño", y ciertos principios básicos, como la dulzura, la paciencia, el recurso a la memoria y a las asociaciones de ideas para hacerse comprender, siguen siendo válidos en muchos puntos.

Por otra parte, no es de extrañar que el Siglo de Oro asistiera al nacimiento de la equitación considerada no sólo desde una perspectiva utilitaria o lúdica, si-